

REDACCIÓN Y ADMINISTRACION

CONDE DUQUE, 32, DUPLICADO

NUMERO SUELTO 15 CÉNTIMOS

Nada de cientos ni miles  
del fondo de los reptiles.

Más escuelas y canales  
que toros y generales.

Las empresas ferroviarias  
tendrán censuras diarias.

A CORRESPONSALES Y VENEDORES

25 Números, 2'50 pesetas.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN  
EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS

Más pan y más azadones  
que fusiles y cañones,

Abajo las cesantías  
De ministros de tres días.

Ve EL QUIJOTE madrileño  
todo enemigo pequeño.

A CORRESPONSALES Y VENEDORES

25 Números, 2'50 pesetas.

NUMERO ATRASADO, 30 CÉNTIMOS

ESTÉ PERIÓDICO SE COMPRA, PERO NO SE VENDE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN MADRID.....	Un mes..... 1 peseta
	Trimestre..... 2,50
	Año..... 10

FUNDADOR  
EDUARDO SOJO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN PROVINCIAS.....	Un Trimestre..... 3 pesetas
	Semestre..... 6
	Año..... 12

## ESTADÍSTICA

Lo que nos costó la pasada guerra de Cuba:	
Muertos en acciones de guerra.....	13.000
Desertores.....	700
Sumariados.....	1 500
Fallecidos á consecuencia del vómito, fiebres palúdicas y otras enfermedades.....	166 000
Total.....	181.200

## LOS SEÑORES MINISTROS

## BOSCH Y FUSTIGUERAS

Pudo ser un ministro eminente y ha resultado un ministro procesable.

De gran cultura intelectual, doctor en ciencias y en derecho, buen orador y hasta buena persona, en el sentido que se da generalmente á esta palabra, ¿qué fatalidad ha pesado sobre el actual ministro de Fomento para crearle la inmensa impopularidad de que disfruta?

Impopularidad merecida, digan lo que quieran los senadores que negaron la autorización pedida por el juez para procesarle por ciertos actos realizados como alcalde presidente del Ayuntamiento de Madrid.

Porque adviértase que de ahí, de su gestión como alcalde, vienen todas las desdichas y malandanzas en que se ha metido el Sr. Bosch y Fustigueras. Actuó de cacique, que no de presidente de una corporación popular, y como cacique hubo de despacharse, si no á su gusto enteramente, á gusto de la multitud de parásitos, que vivían y engordaban bajo su paternal protección.

El Sr. Bosch, como el Sr. Romero Robledo, de quien es amigo y discípulo aprovechado, tienen de la política y de la administración un concepto muy equivocado. Ser ministro, como ser alcalde ó gobernador, no es, según ellos, desempeñar un cargo oficial con sujeción estricta á la ley, sino por el contrario, no reconocer más voluntad que la suya, ni más ley que su voluntad.

Y en la aplicación de este concepto, el Sr. Bosch es amigo de sus amigos y providencia inagotable para los que saben explotar, en su provecho, las debilidades de protector tan poco escrupuloso en los medios de proteger á los que le sirven.

Y ser amigo ó protegido de Bosch, equivale á recibir patente para perseguir en corso las rentas municipales ó redondear negocios lucrativos á costa del contribuyente.

¿Que no era esa la intención ni á tanto llegaba el interés del Sr. Bosch? Difícil sería decidir sobre este punto. Las denuncias del señor marqués de Cabriñana, si se confirman, con pruebas, nos permitirían hacerlo, pero mientras esas pruebas vienen, nos quedamos con nuestras dudas y á la opinión pública nos atenemos.

Lo que sí resulta probado es su desprecio á la ley y su audacia, impropia de quien á tan alto ha llegado, cualidades que caracterizan al ministro de Fomento.

Que antes de ser monárquico sintiese ánimos de demagogo, se explica; que antes de hacer antesala á las instituciones que nos rigen, las hiciese en París á D. Manuel Ruiz Zorrilla, se comprende; así y todo, otros más puros y más serios que él, han hecho lo mismo, y no por eso se han muerto de vergüenza ni de remordimiento.

Lo que no se comprende, lo que no se explica, cómo ha podido un hombre, que intelectualmente vale tanto como el Sr. Bosch, seguir derroteros tan peligrosos como los que le han conducido á ser ministro y están á punto de conducirlo al banquillo de los reos.

Por muy pobre idea que tenga de la opinión pública, por miserable que sea el concepto que tenga del pueblo, ¿cómo ha podido creer una inteligencia tan clara como la del Sr. Bosch, que podría hacerlo todo impunemente?

Cierto que en esta atmósfera enrarecida en que vive la política de la restauración, no es posible respirar nobles pensamientos ni elevadas ideas; cierto también que cuando tanto se han empequeñecido y debilitado los caracteres, no es de extrañar que se rebajen los ministros y se coloquen á la altura de cualquier alcalde de monterilla; pero nunca pudo creer nadie, y menos que nadie el Sr. Bosch, que hubiera de llegar el rebajamiento hasta el punto de convertir el cargo de ministro de la corona ó de alcalde presidente del Ayuntamiento de Madrid, en fonda de vividores políticos.

Los hechos, más elocuentes que los discursos de su excelencia, más lógicos que los razonamientos del Sr. Cánovas del Castillo, habrán demostrado ya al Sr. Bosch y Fustigueras, que gobernar no es, ni ha sido ni será nunca, proteger á los amigos á costa del presupuesto.

DON QUIJOTE.

## LA MANIFESTACIÓN

Echemos nosotros también las campanas á vuelo en señal de regocijo, y entonemos un himno en honor á la sensatez del pueblo de Madrid.

¡Oh, sí, este honrado pueblo madrileño ha demostrado que no hay otro más sensato que él!

La manifestación del lunes, tan pacífica, tan ordenada, es buena prueba de lo que decimos.

Según cálculos aproximados, á esa manifestación concurrieron unas 50.000 personas.

Y á pesar de ser tan crecido el número de manifestantes, no hubo un sólo grito, ni una sola protesta, nada, en fin, que turbase el admirable orden de aquel solemne acto.

Sí, repitámoslo, no hay pueblo más sensato que este buen pueblo de Madrid.

\*\*

Pero reconozcamos que á veces la sensatez no es más sino una prueba de debilidad.

Librenos Dios de censurar al pueblo madrileño por su prudente conducta en la manifestación del lunes.

Pero permítasenos declarar que esta vez el pueblo ha pecado de inocente.

Porque limitarse á pasear por el Prado y Recoletos como protesta de las inmundicias del Ayuntamiento, es de una inocencia verdaderamente angelical.

No, la opinión no debe manifestar sus sentimientos con esa poquedad rayana en la cobardía.

¿Qué hemos conseguido con la manifestación del lunes? Dar fuerza al gobierno únicamente.

El Sr. Cánovas, que tiene formado de nosotros mejor concepto del que nos merecemos, había supuesto que el vecindario no limitaría su protesta á dar un inocente paseo y echó á la calle toda la guarnición de Madrid.

Pero el Sr. Cánovas estaba engañado. El orden—ya lo

hemos dicho—no se turbó un solo momento. No hubo ni un grito, ni una sola protesta. La multitud ha demostrado esta vez cuanta es su discreción y su prudencia.

¡Oh, estamos expuestos á morir de un empacho de legalidad, como decía el Sr. Sagasta en su buenos tiempos de tribuno!

\*\*

Y ahora contéstenos quien pueda á esta pregunta:

—¿Qué ha ganado la causa de la moralidad con ese paseito que el vecindario de Madrid, abandonando sus quehaceres, se ha permitido dar en la tarde del lunes?

## DE ACTUALIDAD

—Oye, tú, Telesforo, ¿has ido el lunes á aquella reunión que ha sido *mana*, en la cual toos los hombres de vergüenza con toos sus pulmones protestaban contra esos ocho ú nueve concejales cada uno con dos manos de á una vara?

—Vamos, Mangas, por Dios, no me hables de eso pues soy conservador de pura raza y aplaudo hasta las cosas más pequeñas que hace mi ilustre jefe Antonio Cánovas.

—Pues no entiendo la causa de ese aplauso si toas las cosas que hacen son tan malas.

—¡Qué han de ser malas, tú! Vamos á cuentas. Por todos los relojes que tú achantas, ¿no mereces lo menos diez quinceñas y no has estao siquiera una semana?

—Y ¿por qué no estoy yo en el abanico? porque no ejercen bien la vigilancia y no nos puen coger.

—Eso es mentira; es porque los agentes nos acatan y nos tien ley.

—No barbarices, hombres; porque son los guindillas unos maulas que por na se molestan.

—No seas tonto; y aunque fuese verdad, no desagrada ver que no espían nuestros buenos pasos, y eso te favorece, amigo Mangas.

—Y la moralidad ¿dónde la dejas?

—Pareces tonto, ¡si eso es una papa! Cuando sale á la calle esa señora es pa encubrir alguna morralada.

R. JOSANCO DE LA VEREDILLA.

## EL PURGATORIO

Hablando del purgatorio decía Martín Lutero:  
«Ese fuego tan temido  
hace hervir muchos pucheros.»  
El purgatorio es la mina inagotable del clero.

MARTIN POU,



# DON QUIJOTE



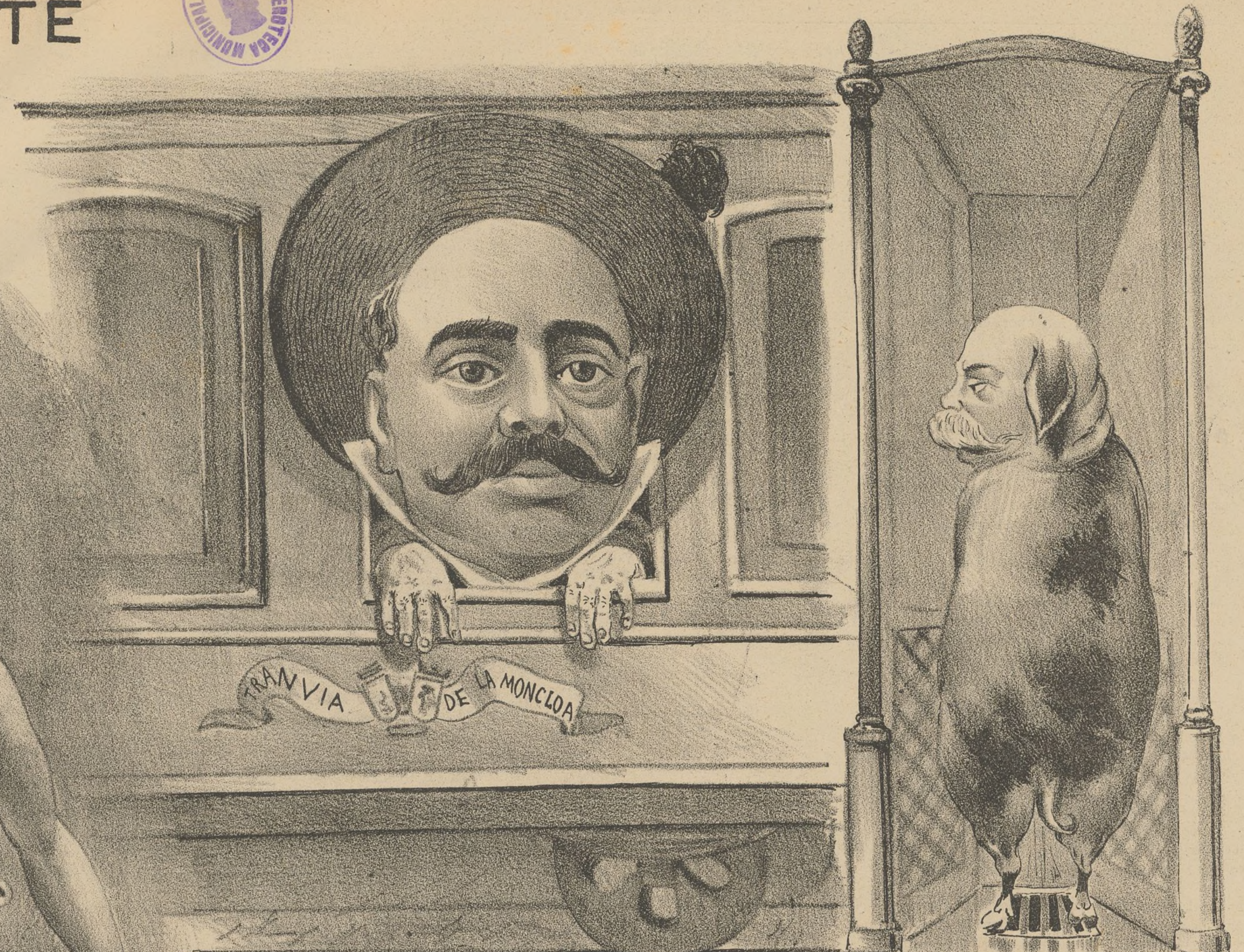
*¡Apaga y vámonos!*



*Y llovían capuchinos de bronce.*



*¡Viva la moralidad!*

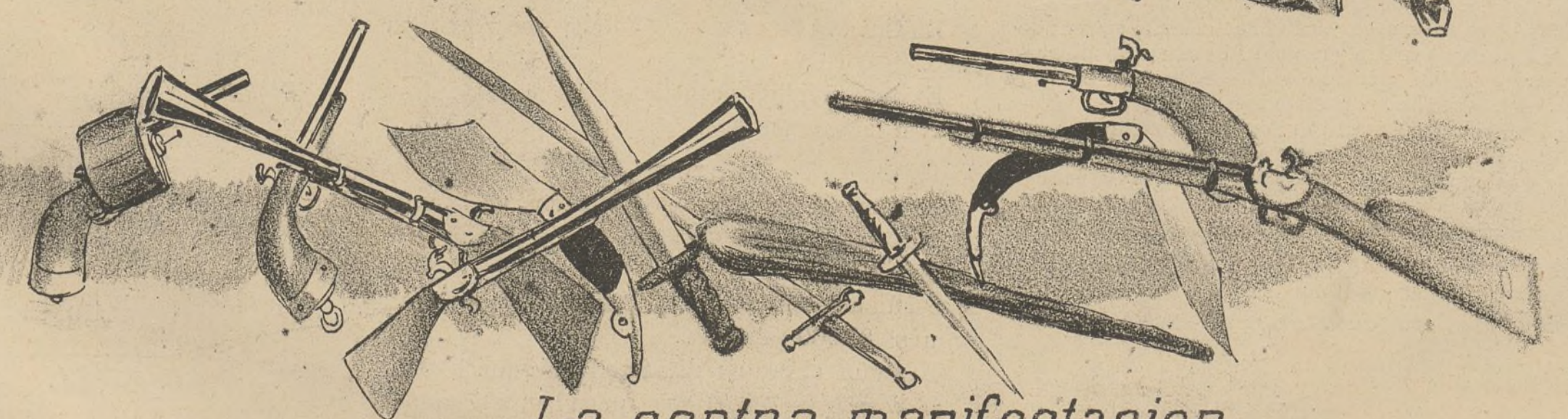


*Conste señores que yo no dimito*

*Estoy muy ocupado y no puedo asistir á la manifestacion.*



*La manifestacion.*



*La contra manifestacion.*

Ayuntamiento de Madrid



## DESDE CUBA

### CRÓNICA DE LA GUERRA.



El «statu quo».—Los generales Pando y Marín.—La opinión intranquila.—Los insurrectos.—Las operaciones.—El batallón de Puerto Rico.—Propósitos criminales.—En constante alarma.—Los españoles en México.—Un documento notable.—¡Viva España!

Estamos en la misma situación de siempre, sin adelantar un paso y sin que comiencen las operaciones.

La llegada de los generales Pando y Marín ha animado algo á la gente.

Pero la opinión hállase estos días algo intranquila. Ya sabemos todos que, al fin y al cabo, el triunfo será nuestro. ¡Pero tardamos tanto en alcanzar esa victoria definitiva!

Los insurrectos siguen cada vez más envalentonados y completamente decididos á impedir que se haga la zafra.

El número de los enemigos aumenta por momentos. Las fuerzas filibusteras siguen hostilizándonos y haciendo de las suyas, es decir, quemando los ingenios y destruyendo los caseríos.

Y ya la gente comienza á decir que la guerra tarda mucho en terminar.

¡Y todavía no han dado principio las operaciones!

Ha llegado el batallón de Puerto Rico. ¡Y con qué gusto hemos saludado á los buenos muchachos que vienen llenos de entusiasmo á pelear contra los señores mambises!

Por ellos hemos tenido noticias de allá, de la madre patria...

Aquí había corrido la noticia de que los insurrectos proyectaban volar con dinamita el faro de Punta de Maternillos, próximo á Nuevitas, situado en la embocadura del canal de Bahama, para abordar, validos de la oscuridad de la noche, al trasatlántico que conducía nuestras tropas.

Afortunadamente la noticia no ha resultado cierta, pero la alarma que ha reinado aquí hasta la llegada del trasatlántico, ha sido grande.

El hecho es que la opinión vive en constante zozobra, y que bien puede decirse que vivimos de milagro.

Para quitar á ustedes el mal sabor de boca que ha debido producirles las anteriores noticias, allá va un párrafo de la alocución que ha publicado la Junta patriótica española de México.

Oro puro como verán ustedes.

«De nuevo ha vuelto á correr nuestra sangre en Cuba y de nuevo se ha planteado en aquel pedazo de suelo nacional el problema de si ha de seguir formando parte de la patria común, ó ha de desprenderse de ella para ser el botín de algunos ambiciosos ó para constituir un campo libre al imperio de la barbarie africana.

Como siempre que se ha tratado de la sagrada herencia que nuestros antepasados nos legaran, España ha respondido con un grito general de indignación y con un enérgico movimiento de voluntad á los que, ilusos, pudieron creerla indiferente ante la bochornosa mutilación con que se la amenazara. El hermoso alarde de actividad y de fuerza hecho por nuestro gobierno, y la espontaneidad entusiasta con que el país ofrece el sacrificio de sus intereses y de sus hijos en pro de una causa que estima ligada á su existencia, ha despertado, al par que el legítimo orgullo de los propios, la admiración de los extraños. La vida de un pueblo no se discute, se afirma; y con la vida de España se confunde y unimisma la de todos aquellos que hemos tenido la dicha de nacer en su seno. La distancia podrá separar de ella nuestros cuerpos, pero no separará á nuestras almas. Donde quiera que combata, donde quiera que luche por la justicia, por la grandeza ó por la integridad, allí la seguirá nuestro espíritu, anhelante de llevarle los más delicados tributos de sus simpatías, ya que no siempre le sea dado ofrecerle un apoyo de mayor precio.

Ahora que se halla comprometido en el santo empeño de mantener su unidad contra criminales intentos de disgregación, parece que más que nunca debe contar con nuestro interés, nuestra solicitud y nuestro aplauso.

No necesitará, por fortuna, ni hombres ni recursos, pero sentirá la satisfacción de presentar al mundo el noble espectáculo de sus hijos, unidos con ella por el indestructible lazo del patriotismo y comulgando con ella por la uniformidad de los sentimientos y de los propósitos.»

Como han visto ustedes por los párrafos copiados, el mensaje es todo un documento.

Y como fin de esta carta no se me ocurre más sino gritar:

¡Viva España!

UN VOLUNTARIO

## MADRILEÑERÍAS

Con asombro leí ayer en la prensa madrileña varias noticias de punta, que ahí van, para que se sepan.

«Ayer fueron detenidos en la calle de la Leña tres sujetos sospechosos que ingresaron en la trena. Los tres eran concejales, según se nos manifiesta.»

«En el café de Levante se ha organizado una apuesta consistente en que un sujeto, que se supone que sea concejal, se compromete á comerse una plazuela, tres mil carros de adoquines, dos mil camiones de piedra partida, y como final, veinte mil losas enteras.»

«A las dos de la mañana don Antonio Ram de Vera fué acometido en la calle por tres pájaros de cuenta que le quitaron la capa, el reloj y la cadena. Los concejales no han sido detenidos á estas fechas.»

«Las próximas elecciones municipales, se espera que habrán de ser muy reñidas, pues, según noticias ciertas, en clase de candidatos, hasta ahora se presentan: el Piri, muy conocido por su sin igual destreza para limpiar remontoires; el Caniqui y el Pamela, distinguidos descuideros; el Toni, de quien se cuenta que atraca divinamente; el Manole y el Estera, jóvenes aventajados tomadores de la mecha; el Pichirichi, el Calzones y otros de la misma escuela, cuyo programa es el mismo que los actuales dejan.»

No sé si tales noticias son ó no son verdaderas; aunque, miradas despacio, ¡es muy fácil que lo sean!

FEDERICO CANALEJAS.

En el número próximo

## LOS SEÑORES MINISTROS

COS-GAYON.



El tema de todas las conversaciones—porque ya es sabido que los españoles tenemos siempre un tema de que hablar—es la manifestación del lunes.

Y todos están conformes en apreciar la importancia de la manifestación.

Pero el Sr. Bosch no se ha dignado aún dimitir, que nosotros sepamos.

En Cuba se han pasado veintidos músicos al enemigo.

Es decir, veintidos caballeros que se han ido con la música á otra parte.

Los periódicos están muy ocupados en averiguar el número de manifestantes que acudieron á la cita de la Junta Magna.

Según algunos colegas, á la manifestación asistieron unas 80.000 personas.

Y según otros, no asistieron más que 10.000.

¡Y vaya usted á averiguar quién habrá acertado en sus cálculos!

Pero, en fin, sea de ello lo que quiera, el hecho es que la manifestación fué muy lucida. Y que el señor Bosch no ha presentado aún la dimisión de su cargo.

D. Emilio—siempre prudente—también se ha escusado de asistir á la manifestación.

Y ¿por qué?

Escuchen ustedes al propio interesado:

«Mi especial posición me impide tomar parte... etcétera.»

¡Hombrel ¡Hombrel! ¿Qué posición será esa en que se halla colocado D. Emilio?

Un comentario de *La Justicia*:

«El gobierno ha reunido, para vigilar la manifestación unos ocho mil hombres.

Y para combatir á Maceo los siguientes:

En un fuerte, doce soldados.

En otro, catorce.

En otro, siete.

Etc.

Es el modo de que unas cosas comiencen y otras terminen.»

Al general Martínez Campos no le ha parecido bien la manifestación.

Lo sentimos por el Sr. Silvela.

Los carlistas se han decidido al fin á mostrarse en público.

Y han asistido á la manifestación.

Representados por el Sr. Mier.—Damos nuestra enhorabuena á los tradicionalistas.

Leo:

«Ha sido denunciada *La Moralidad*:

Con este excelso gobierno

conservador liberal,

no es extraño que denuncien

«La Moralidad.»

Libros:

Se ha publicado el almanaque de *La Esquilla de la Torratxa*, de texto amenísimo é ilustrado con admirables dibujos.

Este almanaque—muy superior al de *La Ilustración Española y Americana*—se halla de venta en todas las librerías al precio de una peseta.

## ANÉCDOTAS POLÍTICAS

ARREGLADAS LIBREMENTE

El marqués de Valdeiglesias consulta con una sonámbula su porvenir.

—Serás feliz—le dice la adivinadora—y llegará un día en que todo el mundo se descubra á tu paso.

—¿Y cuando llegará ese día?—pregunta el director de *La Epoca*.

—El día de tu entierro.

A la puerta de un baile de beneficencia:

Un pobre dirigiéndose á *Asmodeo*.

—¡Piedad, señor; me muero de hambre!

*Asmodeo* con tono compasivo:

—Descuide, hermano; bailaremos por usted.

Nido y Segalerva padece de la vista, y como le molestan los rayos del sol, va á casa de un óptico á comprarse unas gafas.

—¿Las quiere usted azules?

—No, señor; negras, porque estoy de luto.

## REPRESENTANTE

encargado de la venta de DON QUIJOTE en Cuba

D. E. ADEODATY GOMEZ

SALUD, 23.—HABANA

DIEGO PACHECO LATORRE, IMPRESOR,

Plaza del Dos de Mayo, 5.